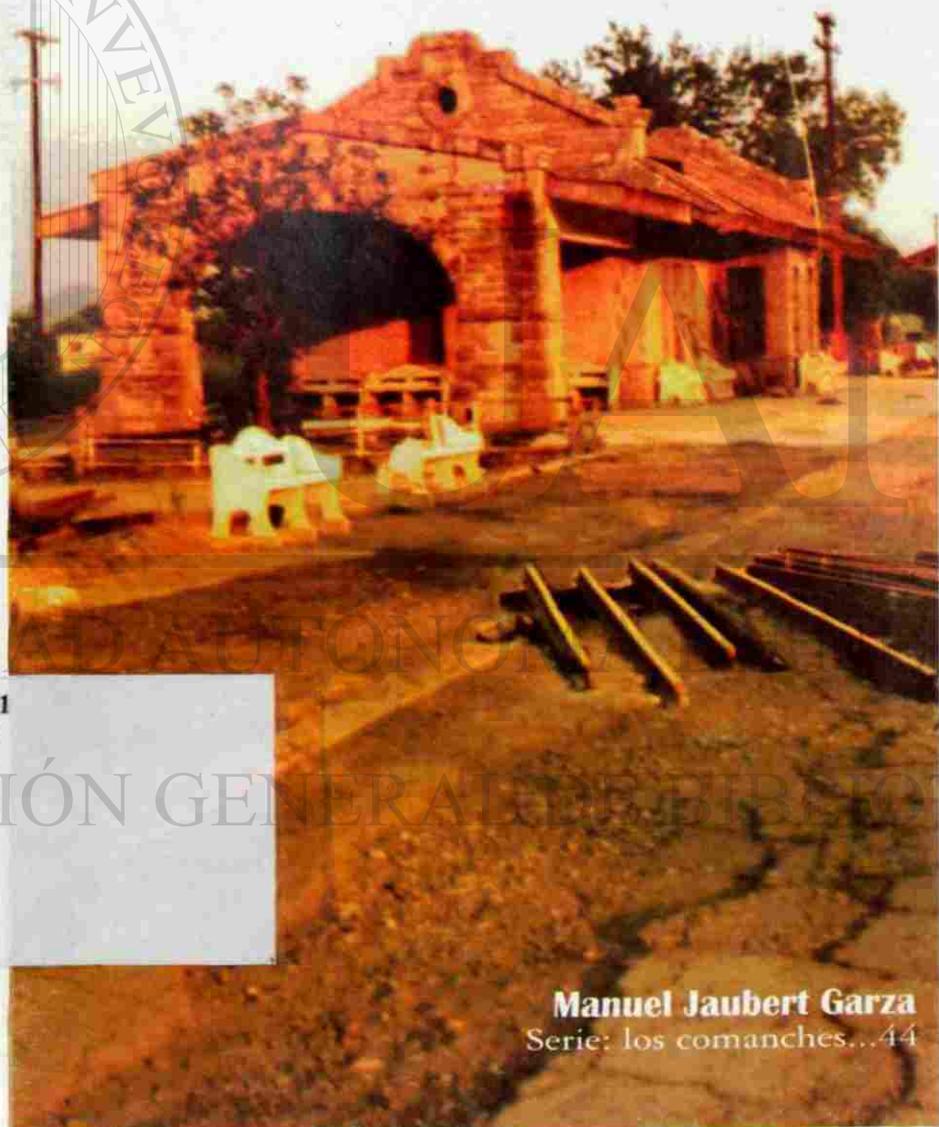


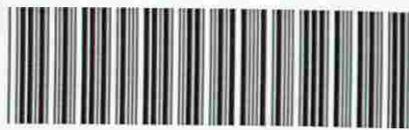
El Regimiento Mariano Escobedo



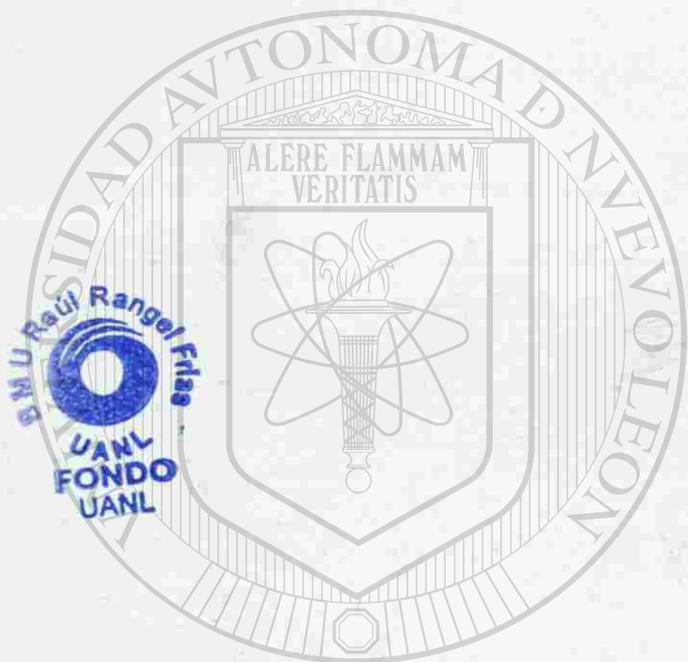
1391
V55
3
002
.1

Manuel Jaubert Garza
Serie: los comanches...44

F1391
V55
13
2002
L1



1080116975



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Secretaría de Extensión y Cultura
Centro de Información de Historia Regional
El Regimiento Mariano Escobedo
De: Manuel Jaubert Garza

F1391
.V55
J3
2002

2091607

PRÓLOGO

La historia siempre se nos muestra evasiva, huidiza, como una corriente incontenible; tratamos inútilmente de asirla en nuestras manos, pero entre más fuerte apretamos, más se nos escurre entre los dedos. El historiador se enfrenta con la tarea imposible de ver la totalidad de los hechos; sin embargo ante la complejidad del devenir humano no existe un punto de vista único. ¿Debe entonces rendirse ante esta realidad? Sabemos que no. La historia, a pesar de sus limitaciones, es el mejor instrumento que tenemos para reflexionar sobre nuestro pasado y de esta forma conocernos mejor; su tarea consiste en tratar de reunir todo tipo de datos para apoyar las hipótesis y los hechos que conocemos o desmentirlos.

Platicando con un compañero maestro sobre cierta obra acerca de la gran guerra, me comentó que carecía de interés histórico puesto que se centraba demasiado en anécdotas de los combatientes. A mi consideración, ese tipo de documentos tiene validez propia, ya que nos acerca a los protagonistas más modestos quienes, a pesar de ser engullidos por la vorágine de los sucesos, nos recuerdan que todos los datos numéricos, cronologías, mapas, gráficas, etc. No son sino meras herramientas en las que se resumen millones de historias personales, la mayoría de ellas perdidas para la posteridad. Juzgue el lector dos documentos distintos: una cronología sobre el Holocausto judío y el Diario de Ana Frank; ambos poseen su valor histórico, el primero nos ubica en el contexto general, pero el segundo nos recuerda que cada una de las seis millones de almas perdidas en los campos de concentración nazis, guardaban gran parecido con nosotros, seres unidos a su familia y sus amigos, con una historia que contar la cual callaron para siempre.

En ese sentido, la presente obra, producto de una recopilación detallada, nos muestra el lado humano de la guerra más sangrienta que ha padecido México, la Revolución en 1910. A través del relato diario de lo vivido por el regimiento "Mariano Escobedo", durante un periodo que comprende el primer semestre de 1915. Ayudado por apuntes del investigador, el cual nos ubica en el entorno social, político, geográfico e histórico, este documento proporciona fechas, lugares, personajes y acontecimientos que pueden compararse con los datos existentes,

lo cual sirve para apuntalar aún más tanto la veracidad de esta parte de la historia de Nuevo León, como el diario mismo.

Pero el impacto mayor de este escrito no lo constituye la objetividad histórica de la que goza, sino el hecho de acercarnos al sufrimiento y a la lucha de un grupo de compatriotas que dieron su parte en el esfuerzo para conseguir los derechos que hoy nos parecen tan evidentes, pero que costaron tanto dolor y destrucción a miles de personas. Cuando leemos estas líneas, no podemos sino hermanarnos con ellos como mexicanos y como seres humanos.

Julio Arturo Torres Jaubert

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Regimiento Mariano Escobedo*

Compilación por:
Manuel Jaubert Garza

INTRODUCCIÓN

El Regimiento Mariano Escobedo 1915

Había transcurrido los primeros días del inicio de la Revolución Mexicana, en Villa-Aldama ya se conocía de este levantamiento entre la población de la Villa y autoridades sentían la inquietud, motivando a reunirse y tomar un acuerdo para formar un grupo de hombres a caballo para que recorriera este lugar; el señor alcalde comunica a través de una misiva con fecha de 27 de noviembre de 1910 al Secretario de Gobernación la decisión tomada y el que a su vez pusiera al tanto al señor gobernador que de ser autorizado les envíen armas con sus respectivas municiones.

La respuesta que obtiene es que su petición será tomada en cuenta y por lo pronto no será necesario enviar las armas mientras utilicen el cuerpo de policía, pues este levantamiento no tiene importancia pues se considera a este grupo como revoltosos, que será resuelto por las autoridades superiores.

En 1911 (siete meses después) Fue el año en que el movimiento revolucionario obtiene mayor fuerza pues hace que Porfirio Díaz, viendo su inevitable renuncia a la presidencia aquel 26 de mayo del mismo año provocando su salida a Francia.

Las fuerzas carrancistas toman Monterrey bajo el mando del Gral. Pablo de los Santos; gobernaba Nuevo León el señor José Ma. Mier, que renuncia el 8 de junio, al saber lo de Porfirio Díaz.

* Memorias descritas por el capitán 1º. Fidencio Marroquín en los combates entre villistas y carrancistas de febrero a junio de 1915 en tierra nuevoleonense.

** Historia Gráfica de la Revolución Mexicana.

1913

Año en que se encontraba como presidente de la República Mexicana el señor Francisco I. Madero, sucede un hecho que la historia lo tiene registrado como la Decena Trágica, hecho en que el traidor Victoriano Huerta desconoce al gobierno de Madero para unirse al los sublevados.

El 19 de febrero es obligado a que renuncie, y Huerta es nombrado presidente interino y el 20 del mismo mes, asume la Presidencia.

La muerte de Francisco I. Madero, motiva a Venustiano Carranza, que en ese entonces era gobernador de Coahuila, desconoce a Huerta y se levanta en armas.

En Villa-Aldama se conoce el levantamiento de Carranza el 19 de agosto, la autoridad municipal lanza una convocatoria en la cual se invita al pueblo a formar una *guardia urbana* con la finalidad de defender al pueblo.

La misma autoridad comunica al señor gobernador (que era el señor Salomé Botello, oriundo de este municipio), que el acuerdo fue aprobado por los ciudadanos con la finalidad de defenderse y solicitar que se les mande armas con sus respectivas municiones, que se inscribieron 132 personas de diferentes posiciones sociales y que están listas para cuando la autoridad suprema lo solicite.

El acta quedó abierta para las personas que no lo han hecho. Firma la misiva el señor Jesús Santos Treviño, alcalde, con fecha 28 de agosto de 1913.

A inicio del año de 1915, estaban destacamentadas las fuerzas Constitucionalistas en Villa-Aldama la brigada "Libres de Nuevo León" al mando del general de brigada José Eráclito Santos, originario de Bustamante y sucede un hecho interesante pues es aquí donde se forma un regimiento.

Es llamado el mayor Pedro Viña, que se encontraba en la ciudad de Querétaro en la brigada del Gral. Teodoro Elizondo González; para que se hiciera responsable del regimiento que llevará el nombre de "Mariano Escobedo", Pedro Viña es nativo de esta Villa.

La función del regimiento en principio era dar protección a la municipalidad y también defender a los trenes de carretas que comerciaban con otros lugares, pues se temían que fueran asaltados por los gavilleros que se hacían pasar por revolucionarios.

Tiempo después, el Regimiento Mariano Escobedo se integra a la brigada Libres de Nuevo León para combatir a las fuerzas villistas. (A fines del 1914 hay una convención en Aguascalientes en donde se reúnen los principales representantes de las fuerzas revolucionarias para tomar decisiones y cómo tomar los acuerdos, pero fueron inútiles, pues los villistas no aceptan y toman su propia bandera).

Todos los comentarios que se hacen sobre el regimiento Mariano Escobedo los hace el señor Miguel Fidencio Marroquín Alanís, persona que se da de alta al formarse el regimiento, y quien deja un escrito que considero inédito, pues se desconocía el documento, hasta que una persona me lo muestra y me permite de esta manera darlo a conocer públicamente.

➤ Breves datos biográficos del Sr. Miguel Fidencio Marroquín Alanís.

Sus datos son efimeros pues lo poco que obtuve es lo siguiente: Nació en el municipio de Santiago, Nuevo León, el 4 de junio de 1880, siendo bautizado con el nombre de Miguel Fidencio, hijo del señor Leonides Marroquín Garza y de la señora María de la Luz Alanís, sus abuelos paternos: Jesús Marroquín y Saturnina Garza y abuelos maternos: Miguel Alanís y Josefa Valdez; todos oriundos de esta municipalidad.

Aparece Miguel Fidencio Marroquín Alanís en el norte de Nuevo León, en el municipio de Bustamante en los años de 1907 y 1908 desempeñándose como profesor de primaria; fue llevado a esta Villa por el Profr. Celso Flores Zamora, que era inspector de la región norte.

Contaba con 28 años cuando llega a Villa-Aldama a fines de 1908, se desempeña al año siguiente como secretario del ayuntamiento, también como comerciante y en 1912 contrae matrimonio con la Srita. María Villarreal Gómez nativa de esta Villa, el 14 de abril de este año; también ocupó el cargo de juez del registro civil.

Fallece el 12 de noviembre de 1964 a la edad de 84 años, sepultado en el panteón municipal de Villaldama.

Miguel Fidencio Marroquín Alanís, en lo personal lo consideró una persona preparada y con cultura pues su manera de escribir y su narración de estos apuntes demuestra conocimientos de la historia del país.

Quienes lo conocieron lo describen como una persona sencilla dedicado a su trabajo, no fue ostentoso.

MATRIMONIOS QUE SE EFECTUARON EN VILLA-ALDAMA, N.L., DE SOLDADOS Y OFICIALES EN LA ÉPOCA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN LOS AÑOS DE 1913, 1914, 1915, 1916 Y 1917.

Jesús Cedillo Ayala, subteniente federal originario de Humatitlán, hijo de Valeriano Cedillo(+) y Francisca Ayala, se casa con Adela Hernández Orozco, de este lugar, hija de Gertrudis Hernández y Eufemia Orozco(+) el 18 de junio de 1913.

Sebastián Guerra Avila, soldado federal originario de Cuchitela, Zac., hijo de Antonio Garza y Maricela Avila, se casa con Julia Cano Hernández de S.L.P y vecina de esta Villa desde hace tres meses, no tiene domicilio fijo, *pues acompaña a su hermana que es soldadera*, hija de Trinidad Cano y Maria Hernández(+), testigos: los soldados federales: Crecencio Robles y Policarpio Pineda, solteros, fecha 5 de agosto de 1913.

Fernando Fábregas Márquez, subteniente del 15º. Regimiento de caballería federal que guarnece esta plaza sin domicilio fijo de la ciudad de México, estacionado hace 4 meses, hijo de Juan Fábregas y Sofia Márquez, se casa con María Peña Soto de México, hija de Pio Quinto y Soledad Soto, testigos: Cap. Ricardo Olvera, subteniente Isidoro Rueda, oficiales federales accidentalmente domiciliado en esta Villa. Fecha 3 de septiembre de 1913.

Idelfonso Jiménez Martínez, soldado federal de Vallecillo, N.L., y avecindado en esta Villa desde hace tres años (tiene 16 años de edad), hijo de Juan Jiménez y Francisca Martínez; se casa con Guadalupe Casiano Cruz de 16 años de esta Villa, hija de Patricio Casiano y Rosario Cruz, el 24 de diciembre de 1913.

Guadalupe Tapia Jaime, soldado federal originario de San Miguel Allende, Gto., salió de su pueblo hace tres años y avecindado en esta villa desde hace seis meses, hijo del señor Libertad Tapia y Gertrudis Jaime, se casa con Patricia Mata Villalobos de Villa de García y vecina desde hace 10 años en Villa-Aldama, hija de Jesús Mata y Jorga Villalobos; testigos: los soldados federales Juan Luna y señor Soledad C. Concha, el 12 de abril de 1914.

Samuel M. Vázquez Martínez soldado del ejército constitucionalista de México, hijo de Agapito Vázquez e Hilaria Martínez, se casa con Julia Martínez Hernández de Saltillo, Coahuila, hija de Lorenzo Martínez y Emeteria Hernández, testigos: Cap. Celestino Villarreal, el 27 de marzo de 1915.

Espiridión León Cruz soldado constitucionalista originario de esta Villa, hijo de Juan León y Refugio Cruz(+), se casa con Lucia Villarreal Moreno, hija de Demetrio Villarreal y Petra Moreno(+) de esta Villa, el 13 de junio de 1915.

José Lino Salazar García, soldado constitucionalista de Múzquiz, Coahuila, hijo de Saturnino Salazar(+) y Rosario García(+), se casa con Tomasa Valle Treviño de esta Villa, hija de Francisco Valle y Juana Treviño, el 25 de agosto de 1915.

Eugenio Durán Acevedo, soldado constitucionalista, originario de Sabinas Hidalgo, N.L., hijo de Manuel Durán y Delfina Acevedo, se casa con Dorotea Arriaga Cruz, hija de Marcos Arriaga(+) y Cecilia Cruz, e hija de crianza de Manuel Ortegón y Francisca Buentello de esta vecindad, el 3 de octubre de 1915.

Andrés Márquez Olivares, militar de San Juan de los Lagos, Jal., vecino de esta Villa, hijo de Arcadio Márquez y Anselma Olivares, se casa con Felicitas Ramírez Medina vecina de esta Villa, hija de Pablo Ramírez y Demetria Medina, el 13 de febrero de 1916.

Rogelio Cepeda Huerta, coronel constitucional de Saltillo, Coahuila, hijo del señor Luz de Cepeda(+) y María del Refugio Huerta, se casa con Julia Villarreal González, originaria de esta Villa e hija de Jesús Villarreal(+) y Juliana González, testigos: general Carlos Osuna y Srita. Andrea Villarreal. Llevando la representación del General José Eráclito Santos y su esposa Josefa Lozano el señor Jerónimo Gorena y Srita. Guadalupe García, el 27 de febrero de 1916.

Pedro Viña Regalado, teniente coronel constitucionalista originario de esta villa, hijo de Pedro Viña y Juana Regalado, se casa con Josefa Muraira Quintana, también de esta Villa, hija de Mariano Muraira y Andrea Quintana, testigo: Srita. Andrea Villarreal*, el 3 de mayo de 1916.

José María Garza Ramírez, militar originario de Cadereyta Jiménez, hijo de Ventura Garza Cano y María del Refugio Ramírez García, se casa con María de Jesús León Cruz de esta Villa, hija de Juan León y María del Refugio Cruz, el 3 de junio de 1916.

Manuel Chavarría Tobías, subteniente de la Villa de Armadillo, S.L.P., hijo de Cruz Chavarría y Josefa Tobías, se casa con Refugio Villarreal Peña, originaria del Potrero de Villa-Aldama, N.L., hija de Juan Villarreal y Natividad Peña, el 28 de junio de 1916.

Albino Mendoza Rodríguez, militar constitucionalista, originario de esta Villa, hijo de Simón Mendoza y Santos Rodríguez, se casa con Petra Solís Villarreal, también de esta Villa, hija de Juan Solís y Felipa Villarreal, testigos: Cap. 2º. Amado Garza y teniente coronel Alfredo Osuna, el 18 de junio de 1916.

Santos Ramón Folsom hijo, teniente coronel constitucionalista, originario de Cananea, Sonora, y un año de residencia en esta Villa, hijo del señor Santos Ramón y María Folsom, se casa con Carmen Franco González, de esta Villa, hija de Antonio Franco y Dolores González, testigo: coronel Federico Barrera, el 17 de febrero de 1917.

Notas:

- La cruz en el paréntesis significa que la persona ya falleció.
- Datos obtenidos del Registro Civil de Villa-Aldama.

José Lino, también aparece en el mismo documento como José Luis.

* La Srita. Andrea Villarreal que aparece como testigo es muy probable que se refiera a la hermana del Gral. Antonio I. Villarreal.

Guardia urbana*

En Villa-Aldama, Nuevo León, a los diecinueve días del mes de agosto de mil novecientos trece, reunidos, a horas que son las nueve de la mañana, a virtud de convocatoria de la Autoridad Política, en el Palacio Municipal, los ciudadanos Manuel Botello, Jesús Cazo Guerrero, Antonio de la Garza, José Ma. Santos González, José Garay, Antonio Ancira, Fidencio Villarreal, Gaspar Peña, José Ma. González, Melchor F. Villarreal y Pedro Villarreal, todos vecinos de este pueblo con objeto de tratar lo relativo a la defensa de este mismo pueblo, por medio de la formación de una GUARDIA URBANA; atendidas a las condiciones de anormalidad por que atraviesa esta región con motivo del movimiento revolucionario estallado en Coahuila y en donde los enemigos del orden público han cometido todo género de excesos; y, por otra parte, que, el superior gobierno del estado ha ofrecido, por cuanto toca a este palacio, interponer su valioso influjo a efecto de que por el cuartel general de la División se presten las armas y municiones necesarias, en caso, para la predicha GUARDIA los mismos ciudadanos presentes tras de una madura discusión y animados de la mejor buena voluntad y de los más altos y ennoblecedores sentimientos, ante mira tan patriótica, acordaron, haciendo abstracción de los altos intereses de familia y de su posición social, inscribirse personalmente y como buenos mexicanos como soldados de esta guardia, prestando, por su honor y por su vida, estar enteramente listos en torno de la autoridad en el momento supremo de cualesquiera funesta eventualidad sometiéndose a las responsabilidades inherentes del soldado en caso de falta de cumplimiento; debiendo tenerse presente que tales obligaciones se contraerán para el caso de encontrarse los comprometidos en la población, sin que se olvide que no percibiéndose como no se percibirá ningún emolumento, los mismos individuos de este compromiso quedan en libertad para atender sus negocios particulares en la forma que les plazca pudiendo entrar y salir de la población cuando lo reclamen esos mismos negocios, siempre naturalmente que no esté amagada la plaza; por lo tanto, como resultado de esta junta, se acordó lo siguiente:

* Informe obtenido en Alcaldes primeros de Villaldama, N.L. (AGENL).

1°.

Que se nombre en comisión a los señores Pedro Villarreal, José Ma. González, Antonio de la Garza y Manuel Botello para que formulen una lista de los individuos de este pueblo que conceptúen más capacitados para formar parte de la Guardia, y a quiénes en junta general que se celebrará en este mismo palacio se les invitará para ello por conducto de la autoridad política.

2°.

Que celebrada la junta general se de cuenta con el tenor de esta, acata a los individuos que la integren, para su conocimiento y para que expresen si aceptan o no la invitación o compromiso de que se trata, debiendo en su caso suscribirla al calce.

3°.

Que en caso de que sea un hecho la formación de la Guardia se de cuenta de ella y de los individuos que la integran, por conducto de la autoridad política, al superior gobierno del Estado, y que, por conducto de la misma Autoridad, se pidan las armas y municiones necesarias.

No habiendo más asunto de que tratar se dio por terminada esta junta de la que se levantó la presente acta que se firmó por todos los interesados para la debida constancia. Jesús Santos Treviño, Jesús Cazo Guerrero, Pedro Villarreal, Antonio de la Garza, José Garay, José Ma. Santos González, Melchor F. Villarreal, Fidencio Villarreal, José Ma. González, Gaspar Peña, Antonio Ancira, Manuel Botello, J. M. Condreau, Manuel Galván, Cruz Ramos González, Cayetano Pérez, Adrián Pérez, Tomás Cantú, Melecio Pérez, Martín Alejandro, José Cantú, A. M. Garza, Miguel Carvajal, Patricio Botello, Santiago Santos, Manuel Gallegos, M. Santos González, Salomé Gálvez, Candelario Garza, Alfonso González, Raymundo Fernández, Evaristo Lozano, Federico Esparza, Manuel Herrera, Vicente Santos, J. Reyes Guzmán, Manuel González, Melchor Alvarado, Teodoro Villarreal, Wenceslao Santos, Vicente Morales, Juan Ugarte, Fermín Díaz, A. Ayarzaygotia, Pedro Santos, Adolfo Santos, Margarito González, Adolfo Morales, José Ma. Guerrero Hijo, Mauro Santos, Jesús Lozano, Mauro Pérez, Idelfonso Martínez, Tomás Garza, Platón González, Tomás Peña, José Ma. Villarreal, Guadalupe Ayala, Luis Menchaca, Reyes Aguilar, Jesús Valle, Praxedis Maldonado, D. B. Zambrano, Andrés Santos, Santos Alvarado, Crispín Villarreal. Jesús J. Villarreal, Ruperto Ortégón,

Plutarco R. González, Federico González, Leonides Arámbula, E. Flores, Antonio Acuña, D. Saavedra, Octaviano Pelayo, Elías Macedo, Lorenzo Solís, Bacilio Aguilera, Guadalupe Durón, Lázaro Escobedo, Víctor Rodríguez, Alejandro Muraira, Pedro Arámbula, Jesús Alvarado, Dionisio Saavedra, Guadalupe Ramos Botello, Pudenciano Villarreal Hijo, Hipólito Garza, Lorenzo Flores, Severiano Morales Hijo, Aurelio Rodríguez, Cosme Villarreal, Juan Rodríguez, Teodoro Jasso, Asunción Arámbula, Armando Flores, Manuel Garza, Pablo Santos, Juan de León, Ladislao Silva, Silverio Cantú, Genovevo Treviño, Juan Zavala, P. Lecea, Ernesto Garza, J. G. González, Andrés Robles, Juan Buentello, Florencio Garza, Guadalupe Santos, Margarito García, Jesús Santos González, Jesús Botello, Leonardo Arizmendes, Etanislao Mendiola, Jesús Santos, Ventura Barrientos, Venancio Cabrera, Cayetano A. Santos, Jesús Treviño, Salvador León Mauro León, Espiridión León, Jesús Ma. Treviño, Salvador Treviño, Guadalupe Muraira, Jesús M. Ancira, Pascual Vidaurri, Guadalupe Montellano, Francisco Peñalta, Higinio Esquivel, Guadalupe Ramos.

Es copia del acta original levantada ante esta Presidencia y que aún está abierta para alcanzar el mayor número posible de plazas.

Villa-Aldama, agosto 28 de 1913.

No. 166

No. 316 Teniendo necesidad de acallar se piden a los deseos de los vecinos de este pueblo más municiones en el sentido de que se organice una patrulla de hombres a caballo, para la defensa del pueblo en caso dado, y no teniendo armas ni municiones mucho habrá que merecer a Usted se sirva ponerlo en conocimiento del Sr. gobernador a fin de que si lo tiene a bien ordene el envío de 15 a 25 carabinas con el equipo de munición respectiva. Reitero a Usted, mi consideración distinguida.

Libertad y Constitución
Villaldama, Nov. 26 de 1910
M. Martínez

Fidencio Marroquín
Srto.

Al C. Secretario del Supremo
Gobierno del Estado.

DIRECCIÓN GENERAL DE

Monterrey

Mayor Ignacio Pérez.
Del Estado Mayor del general José E. Santos.
Apuntes Internos.

Datos para un diario que relate los movimientos y ordenaciones de la Brigada "Libres de Nuevo León", que es a las órdenes del general José E. Santos y a las que pertenece el Regimiento "Mariano Escobedo", cuerpo al que nos referimos muy especialmente en estos apuntes.

Organización del Regimiento "Mariano Escobedo".

El día 16 de enero de 1915, llegó a Villaldama procedente de Querétaro, el mayor Pedro Viña de la Brigada del general Teodoro Elizondo, presentándose inmediatamente al general Ildelfonso Vázquez que a la razón se encontraba con sus fuerzas en Villaldama pueblo natal del mayor Viña. Vázquez dio a Viña 20 monturas, 20 carabinas 30 x 30 y 2000 cartuchos, a fin de que organizara una fuerza que se dedicaría especialmente a perseguir a las muy pequeñas partidas de ladrones que merodeaban a los alrededores de Villaldama y pueblos vecinos; más apenas se comenzaba la organización de esta fuerza a la que me di de alta inmediatamente; Viña recibió la orden de atacar las disposiciones y órdenes del general Santos, de cuya Brigada dependería.

Seguimos pues destacamentados en Villaldama por orden del general y Profr. Antonio I. Villarreal, Jefe de las operaciones y ya el mayor Viña ascendido por el mismo general a teniente coronel, según telegrama de fecha 13 de febrero de 1915.

Permanecemos en Villaldama como digo pero ya a las órdenes del general Santos, según el telegrama a que hago referencia. El día 15 ordenó el general Santos saliera nuestro cuerpo rumbo a Cerralvo escoltando un maíz que saldría de Sabinas Hidalgo, ordenando a la vez, que la fuerza del mayor Reyes, destacado en Bustamante, se incorporara con nosotros y se pusiera a las órdenes del ya teniente coronel Viña pues como aún no teníamos el número de caballos suficientes para montar nuestra gente, se avisó así al general Santos y solamente salieron 12 hombres al mando del capitán primero Santiago Howkins para escoltar el maíz a que he aludido.

Los días subsiguientes continuamos destacados en Villaldama, proveyéndose de caballos, hasta el 23 de febrero, que el teniente coronel recibió orden de marchar con su gente rumbo a Santa Rosa, jurisdicción de Monterrey.

El Regimiento Mariano Escobedo en campaña.

Año de 1915, febrero 24.

A las 9 de la mañana embarcamos nuestra caballada ensillada (en Laredo)* hora y media después continuando inmediatamente nuestra marcha por tierra, por Morales, Tierra Blanca y Ciénega de Flores, hasta la Hacienda de San Pedro (4 kilómetros delante de Ciénega) en cuyo lugar desensillamos como a las 7 p.m. Llovió una buena parte de la noche.

Febrero 25 de 1915.

A las 8 a.m. ensillamos y salimos en seguida, llegando al campamento de la Brigada "Libres de Nuevo León", muy cerca de Santa Rosa a las 2:00 p.m. Allí acampamos en el lugar que se nos asignó.

26, 27, y 28 de febrero de 1915.

Estos días los pasamos sin novedad en nuestro campamento, luchando con las inclemencias de un tiempo lluvioso y algo frío. Durante este lapso de tiempo ensillábamos diariamente a las 3 de la mañana por mera precaución, desensillando a las 8 de la mañana.

El Regimiento "Mariano Escobedo" no prestó servicio que dan por 2 veces el jefe de día.

1 de marzo de 1915.

Hoy nuestro cuerpo dio una avanzada de 20 hombres por el camino de Santo Domingo, rumbo a Monterrey donde se ha dicho de paso se encuentra el enemigo. Buen tiempo.

2 de marzo de 1915.

Al amanecer el cuartel general ordenó se recogiera nuestra avanzada y se alistara toda la gente para salir, como efectivamente lo hizo toda la brigada a las 9:30 de la mañana rumbo a Salinas Victoria a cuya población llegamos como a las 4 de la tarde. Se repitió la lluvia.

* Se ha de referir a Villa-Aldama.

3 de marzo de 1915.

Permaneció la brigada en Salinas Victoria, llegando al mediodía a dicha población, la brigada del general Garza (Benjamín) que según parece coadyuvará en los "Libres de Nuevo León" en la campaña que se emprenda. Buen tiempo.

4 de marzo de 1915.

Como a las 4 de la mañana salimos ambas brigadas por el camino que señala el cañón de Salinas atravesando los municipios del Carmen, Abasolo, San Nicolás Hidalgo y Mina, en la plaza de esta población hicimos alto, pero apenas esto sucedía, se suscitó un incidente desagradable entre el teniente coronel Cadena de nuestra brigada y un oficial de De la Garza. Me temía que éste incidente hubiera tomado algunas proporciones si el trompeta de nuestra brigada no lanza el "toque columna de frente".

Quisiera hacer muchos comentarios de la indisciplina que se observa en la mayor parte de la gente del general Garza, pero esta observación me basta para recordarla. Continuamos pues nuestra marcha hasta la Hacienda de los Guerra (Mina) a donde llegamos como a las 1:30 p.m. y en donde desensillamos, poniendo pastura a la caballada. Se oyó el toque de "bota silla" a las 5 de la tarde y ya listos todas las fuerzas salimos con la misma dirección que llevábamos llegando como a las 11 de la noche a la Hacienda "El Muerto" o "Los Muertos", aquí dormimos sin cenar pues se dio orden de no poner lumbres.

Y con la caballada ensillada pues ya estábamos en contacto con el enemigo cosa que sabíamos todos, porque durante nuestra última jornada, se divisaba las lumbres que tenía el enemigo.

5 de marzo de 1915.

Muy de mañana estaba lista toda la gente y como a las 7 de la mañana se dejó oír el tiroteo de la avanzada enemiga con la gente entrando poco después en acción ambas brigadas en la que a cada una correspondía según su dispositivo de combate. La avanzada enemiga se replegaba haciendo fuego en retirada hacia el rancho "El Icamole", célebre en nuestra historia porque allí creció "el árbol del Día Triste", donde lloró el héroe de la paz sepulcral de México (se refiere al Gral. Porfirio Díaz).

Como a las 9:00 de la mañana se me ordenó que me agregara al Estado Mayor del Gral. Santos. No creo necesarios mis servicios en el Estado Mayor y según el general, bondadosamente me hacía

aquel favor creyendo que iba a horrorizarme aquello pues eran los primeros disparos de fusil que yo oía en un combate. Gracias pues, sin comentarios por ahora.

Continúa el combate y cuando los nuestros llegan al tradicional "Icamole" el enemigo se hacía fuerte en El Puertecito que esta como centinela de dicho rancho. En estos momentos se me ordenó comunicara al coronel Chapa a su vez ordenara a la escolta del general Santos, incendiara los puentes del ferrocarril que conducen de García a Paredón y en el trayecto conveniente.

A los pocos momentos ya se cumplía la orden, pues los penachos de humo se divisaban por toda vía férrea. El enemigo se mantuvo en El Puertecito aludido hasta que poco después de las 12 retirándose en desordenada fuga. Parecía que todo había concluido cuando cayó refuerzo considerable al enemigo por el rumbo de Paredón, reanudándose el combate que duró toda la tarde entrando en acción nuestra artillería y siendo por segunda vez si así puede decirse, nuestra victoria. En este combate luchó duramente nuestro regimiento, no menos que el resto de la Brigada, que toda ella peleó con verdadera fe y patriotismo; como a las 6:30 p.m. comenzó nuestra gente a retirarse a su campamento en la hacienda "El Muerto".

Con Howkins y 5 soldados me quede destruyendo la vía, cosa que hicimos hasta las 9 de la noche que nos retiramos también al campamento habiendo desclavado los rieles y quemando las tallas; como a las 11 de la noche llegó mi regimiento al campamento, nos faltó un soldado. El teniente coronel Viña ordenó (como así lo hicieron todos los jefes) desensilláramos los caballos, disponiendo que se ensillara a las 3:00 de la mañana.

6 de marzo de 1915.

Al amanecer fui de los primeros en levantarme, pero viendo que toda la caballada de los demás cuerpos permanecía desensillada, no creí necesario mandar ensillar los nuestros y cumplir la orden dada por el teniente coronel que aún estaba dormido.

Apenas comenzábamos a hacer lumbre para preparar algún frugal desayuno, cuando sin decir agua va empezaron a llover proyectiles por el camino que habíamos traído de Salinas. Se miraba a la gente que disparaba como a 40 pasos de nosotros y sin reconocerlos contestamos el afectuoso saludo.

Fuimos los del "Mariano Escobedo" los primeros en contestar el fuego al que de tan brusca manera no iba a despertar del humoso sueño que ocasiona una victoria.

Tres cuerpos estábamos frente al enemigo: el del mayor Alfredo Garza, el del mayor Villa y el del teniente coronel Viña. El 6°. Regimiento brazo derecho de la brigada acampaba a nuestra retaguardia. En los momentos más críticos para nosotros pues el 7°. Regimiento del mayor Villa y el 2°. del mayor Garza se aglomeraba para ensillar no pudiendo, por lo mismo cesar nosotros el fuego, acudió en nuestro auxilio el teniente coronel Cadena y gracias a él y su gente pudimos ensillar muchos de nosotros y emprender la retirada cuando ya estábamos flanqueados y mezclados por decirlo así con nuestros enemigos. El teniente coronel Viña seguido por mí salió cuando todo su regimiento había salido unos sin caballo, por haber sido muerto y otros montados.

Por nuestro flanco izquierdo y como a 3 metros dividiendo solamente una honda acequia marchaba el enemigo paralelamente con nosotros y Viña dio el grito de "Quien vive" y un abanderado con bandera roja contesta "Villa", el teniente coronel Viña recibió aquella palabra con todos los tiros de su pistola que disparó a quema ropa del atrevido abanderado. Hacíamos la retirada en orden más o menos regular como el natural resultante de una sorpresa como la lección que recibimos por la falda de la sierra y con dirección al único puesto de salvación que "creíamos" nos quedaba, he dicho que creíamos nos quedaba.

Efectivamente, no sabíamos siquiera si por el lugar pudiéramos tener también enemigo, pues como se comprenderá por lo que dejo narrado, el más profano en achaques de guerra, hubiera establecido sus puestos avanzados. Es bastante esta observación, para recordar esta observación, para recordar la mayúscula torpeza del general del jefe del estado mayor o del jefe del detalle o quizá de algún jefe de cuerpo que no obedeció una orden, pues no teníamos establecido ni siquiera "Guardia Local". Ya cerca del famoso puerto, puerta afortunadamente para nosotros se dejó oír cañonazos de gruesa artillería por el lado de García. El enemigo recibía un gran refuerzo por aquel rumbo e igualmente lo recibía por el lado de Paredón. Seguimos nuestra retirada, decíase que habíamos perdido nuestra artillería e impedimenta y algunas decían que las fuerzas del general Garza que marchaba a nuestra

retaguardia la había salvado en parte. No perdimos gran cosa de gente, pero si, hubo una dispersión, por exigirlo así la circunstancia del momento. En esta lamentable sorpresa fue herido en el pecho el buen amigo y valiente teniente coronel Cadena que goza de muchas simpatías entre nosotros.

El regimiento "Mariano Escobedo" tuvo un oficial herido con bala expansiva en el brazo derecho cerca del hombro, con el lamentable suceso acaecido al teniente coronel Cadena, queda Viña como único teniente coronel con mando de fuerza en la brigada del general Santos. He notado las buenas simpatías del jefe de mi regimiento para con los demás jefes de la brigada y viceversa.

A las 5:30 de la tarde de aquel día tan inolvidable como el anterior, acampamos en el rancho Cui. No desensillamos, nuestro regimiento de aquí adelantó el mayor Arámbula de nuestro regimiento para mandar un coche que condujera a Villaldama al teniente coronel Cadena, continuando este también su lenta marcha rumbo a Bustamante a fin de encontrar el coche de que hablo.

7 de marzo de 1915.

Del Rancho de Cui marchamos al rancho de San Juan de Pesquerineño del Cañón de Gomas. Allí dormimos.

8 de marzo de 1915.

Continuamos la marcha a primera hora y ya cerca del mediodía atravesamos la sierra de Gomas por una vereda que nos condujo al rancho de Mezquital cerca de Morales, llegando a dicho rancho como a las 4 de la tarde.

9 de marzo de 1915.

Ya cerca de mediodía marchamos para acercarnos al camino de fierro. Llegamos a un ranchito cerca de Landi y allí se le ordenó al teniente coronel Viña marchara con nuestro regimiento a Villaldama a fin de reorganizar las partidas que con motivo de la sorpresa del día 6, se desgregaron del grueso de la brigada.

Según se dijo, la brigada marchará rumbo a Ciénega de Flores. Como a las 5:00 de la tarde embarcamos nuestra caballada en Stevenson y marchamos a Villaldama, a donde llegamos como a las 6 p.m. Nos acuartelamos en el Palacio Municipal, en

Bustamante, Villaldama y en Sabinas Hidalgo, había ya llegado alguna gente de nuestra brigada, y de la que tuvo necesidad de hacer su retirada por el camino distinto al nuestro.

El mayor Antonio Pérez con parte de sus hombres estaban en Sabinas Hidalgo.

10,11,12,13 y 14 de marzo de 1915.

Permanecimos en Villaldama reorganizándonos.

15 de marzo de 1915.

Llegó el coronel Chapa a Villaldama a fin de preparar cuarteles para nuestra brigada, pues se retiraba de los alrededores de Monterrey para descanso de su gente y de su caballada.

16 de marzo de 1915.

Hoy llegó toda la brigada acuartelándose la gente en los lugares ya preparados al efecto.

17,18,19,20,21,22,23,24,25,26, y 27 de marzo de 1915.

No tuvimos novedad.

28 de marzo de 1915.

Como se tuvieron noticias exactas, de que el enemigo, en número aproximado de 1000 hombres marchara sobre Villaldama, se dio la orden por el general en jefe, de evacuar esta población cosa que verificamos como a las 5:00 de la tarde.

29 de marzo de 1915.

Amanecemos en Golondrinas donde habíamos acampado a la 1 de la mañana, como a las 9:00 de la mañana se nos incorporó el teniente coronel Viña y otros compañeros de diversos cuerpos de la brigada, así como el teniente coronel González, del Estado Mayor que se quedaron en Villaldama para observar los movimientos del enemigo por ellos se supo que los villistas al mando del coronel Fernández llegó al amanecer a Villaldama. Como a las 10:00 a.m. continuamos la marcha llegando a Salomé Botello como a las 4:00 de la tarde. Aquí acampamos dando al regimiento "Mariano Escobedo" la avanzada por el camino a Golondrinas.

30 de marzo de 1915.

Permanecimos acampados en Salomé Botello, viendo arder algunos puentes del ferrocarril que nosotros mismo habíamos incendiado.

Como detalle curioso, porque revela el poco tacto político de algunos de nuestros jefes, hago constar que supe que dos soldados de los de mi regimiento ya se habían quedado atrás, que un oficial enemigo nuestro por abolengo y dado de alta en el 6º Regimiento se regresaba solo a Villaldama lanzando gritos de "Viva Villa", me refirió al oficial Manuel Guerrero.

31 de marzo de 1915.

Como a las 9:00 de la noche de ayer salimos de Salomé Botello caminando de travesía por una vereda que nos condujo a Valladares a donde llegamos como a las 1:30 de la mañana de este día.

Desensillamos y pusimos bastante pastura a la caballada. Como a las 8 de la mañana se tocó por el trompeta del cuartel general "Bota Silla" y muy luego marchó la brigada rumbo a la hacienda de la Candelaria a donde llegamos como a las 12:00 a.m. acampando el resto del día.

1 de abril de 1915.

Seguimos acampados en la Candelaria. Serían las 4:00 de la tarde cuando empezó a oírse un tiroteo por el rumbo de Salomé Botello. Era nuestra avanzada que según entiendo pertenecía al 6º regimiento, que se tiroteaba con el enemigo que siempre terco y engreído nos seguía. Inmediatamente se dieron por el cuartel general las órdenes conducentes para hacer aunque fuera una pequeña resistencia, pues ya el sol se despedía de nosotros y nuestras fuerzas eran relativamente pocas. El teniente coronel Viña recibió orden de marchar hacia unos cerritos que están en Salomé Botello y todas las fuerzas se distribuyeron para tirotear al enemigo, pues que no se hizo otra cosa. Un tren de infantería salió también de Lampazos, rumbo a estación Candela. No se que haría el resto de la brigada solamente manifestaré que mi regimiento marchó sin titubear al lugar que se le ordenó llegando como a las 8 de la noche, tiroteándose con el enemigo inmediatamente. En este tiroteo perdimos un caballo y resultó otro herido. Iban agregados el 8º. Regimiento al mando del mayor

Dávila Chapa y el regimiento Madero al mando del Cap. 1º. Ernesto Martínez.

Después de aquel pequeño tiroteo que se hizo con el objeto de descubrir al enemigo nos retiramos por un terreno muy accidentado y con el mayor sigilo donde permanecía el resto de la brigada.

2 de abril de 1915.

Al amanecer de este día tomamos el camino de Lampazos después de haber permanecido la madrugada en la Candelaria.

En la Presa (Presitas) acampaba la brigada. Allí nos incorporamos y se tomó el camino de Lampazos. Llegamos después de mediodía y acampamos ya muy tarde en una labor cercana de dicha población. En Lampazos había como 2,000 hombres de la brigadas de los generales Herrera, Dávila, Zuazua y otros.

3 de abril de 1915.

Desde ayer en la mañana el enemigo abandonó el camino que tras de nuestra brigada había llevado y se dirigió a Candela donde permanecía.

Como a las 9 de este día en número aproximado de 2,000 hombres de las brigadas destacadas en Lampazos, nos dirigimos por diversos rumbos a Candela. El general Herrera acompañaba al general Santos, quien llevaba como vanguardia a su gente del regimiento "Mariano Escobedo".

Después de los correspondientes tiroteos entre avanzadas de ambos de Candela. El enemigo pretendió hacerse fuerte en las alturas del lomerío de la población pero fueron prontamente desalojadas por nuestras fuerzas distinguiéndose el 8º. Regimiento y la escolta, cuerpos ambos de nuestra brigada.

La gente del teniente coronel Viña llegó a escape cuando ya el enemigo abandonaba sus posiciones de las primeras lomas. Parece extraño que sirviendo nosotros a la vanguardia fuésemos de los últimos que entramos en combate, pero esto se debió a que la columna hizo un movimiento esos precisos momentos, abandonado la vanguardia por la confianza quizás de que pudiera fácilmente ponerse en contacto con las fuerzas del general Ricaut, pero como éstas aún estaban algo retiradas como se vio más tarde, pues casi no entraron en combate, la

vanguardia de quien hablo se replegó hasta poderse poner en contacto con alguna fuerza amiga, pues no podía hacerlo con nuestra brigada por impedirlo el río que tiene determinados pasos que no conocíamos. Así que pudo hacerlo lo hizo con el gusto y brío que caracteriza al teniente coronel Viña. En Candela fue una victoria después de 3 horas de combate y en el cual la brigada "Libres de Nuevo León" tomó la parte más activa. El regimiento "Mariano Escobedo" tuvo un sargento 1º. y un soldado heridos.

Como a las 7:00 de la noche nos regresamos rumbo a Lampazos, pues después del combate no permanecemos ni un minuto en Candela.

4 de abril de 1915.

Al amanecer continuamos la marcha hacia Lampazos a donde llegamos a mediodía acampando en las labores del suburbio. Un detalle importante el día 1 (jueves santo) se me dio a conocer por orden del general como Capitán 1º.

5 de abril de 1915.

Seguimos en Lampazos.

6 de abril de 1915.

Como el día anterior seguimos en Lampazos. Todas las fuerzas excepción de la brigada de Santos salieron rumbo a Nuevo Laredo embarcando su caballada en Lampazos. Ya teníamos enemigo de nuevo en Candela pues había llegado a este pueblo el general Pereira con 2000 hombres aproximadamente.

7 de abril de 1915.

Hoy a mediodía el enemigo avanzó de Candela con dirección a Lampazos. A la vez que Pereira salía de Candela nuestra brigada marchó hacia el norte acampando mas tarde en Naranjo. El teniente coronel Viña recibió órdenes de permanecer en Lampazos con su regimiento (que formaban este cuerpo por orden superior el 8º y el regimiento Madero agregados al nuestro) para observar el movimiento enemigo. Como a las 4 de la tarde, nuestra avanzada comunicó que Pereira llegaba a "La Presa" (Las Presitas) inmediatamente ordenó Viña a los empleados del ferrocarril marcharan al norte con el tren que allí había y aparatos telegráficos, así se hizo después de la salida del tren se estableció el servicio más permanente. Así una avanzada

en un paso del río un grupo de 15 hombres en la Estación para vigilar un camino que allí salía por donde el enemigo pudiera destacar gente y con 70 hombres se estableció una línea de tiradores un kilómetro al sur de la población.

El enemigo no avanzó, allí acampo (La Presa). Viña, Dávila, Chapa y yo hicimos de rondín, visitando toda la noche aquellos servicios.

8 de abril de 1915.

Apenas empezaba la luz del nuevo día a dar su saludo matutino, el enemigo se movilizó de La Presa, pero también en aquellos mismos momentos el jefe de nuestra brigada ordenaba se concentrara al grueso de la columna la gente de nuestro regimiento. Nuestra gente se retiró de sus posiciones a las 6:30 de la mañana dejando al enemigo como a 2 kilómetros. Es propio recordar un incidente. Al obscurecer, regresaba de su campamento el general Santos a fin de reconocer e inspeccionar nuestras posiciones, o más bien dicho, las medidas que se habían tomado para complementar las órdenes que dejara, al dejar la población.

Acompañaban al general algunos miembros de su estado mayor y 22 hombres de la escolta del general Herrera. Al retirarse el general de nuevo a su campamento dejó agregados a nuestra gente los 22 hombres de Herrera quienes prolongando nuestra línea de tiradores quedaron establecidos atravesando la vía férrea y donde precisamente debía salir el enemigo. Nada tiene de extraño que los hombres de Herrera abandonaran su puesto como a las 11 de la noche sin recibir ninguna orden, pero en la estación el Cap. 1º. Ernesto Martínez les hizo observar su mala conducta y quizá avergonzados volvieron de nuevo a sus puestos.

"El soldado mas atrevido es valiente ante el desconocimiento del peligro, pues también es cierto que cuando este se conoce, el más valiente siente algo así que pudiéramos llamar miedo".

Esto sucedió a la gente de Herrera, quizá por que no los rodeaba la guerrillera figura de su jefe. Se retiró pues nuestra gente, pero Viña, Dávila, Chapa y yo permanecemos en la plaza hasta ver entrar el enemigo, tiroteando a dos de sus hombres muriendo

* Lampazos.

uno que muy claro vimos caer de su caballo. Valientemente nos incorporamos al grueso de la columna, siguiendo la marcha rumbo a Nuevo Laredo.

Ya muy tarde, llegamos a "Mesa"^{**}. Allí embarcamos nuestra caballada y seguimos rumbo a Nuevo Laredo.

9 de abril de 1915.

A las 3:00 de la mañana llegamos a "Sánchez"^{**} donde desembarcamos y acampamos.

10 de abril de 1915.

Seguimos acampados en "Sánchez"^{**}

11 de abril de 1915.

Como el día anterior permanecemos en "Sánchez" y como a las 4 de la tarde, se mandó ensillar. En "Sánchez", ya estábamos la gente que habíamos atacado Candela. A las 4 de la tarde, pues salimos al encuentro del enemigo que se decía se acercaba a "Huizachito" en la noche, el general Herrera con la actividad guerrera que lo caracteriza preparó y dio sus órdenes para que nuestra gente amaneciera ya en dispositivos de combate, pues decíase que nuestras avanzadas estaban a un kilómetro del enemigo.

12 de abril de 1915.

Brillante victoria.

Como a las 6 de la mañana empezó a oírse el tiroteo de avanzadas, generalizándose pocos momentos después el combate, cada minuto que pasaba se hacía más terrible.

El teniente coronel Viña recibió orden de avanzar violentamente para ayudar a la gente del general Dávila que se encontraba algo comprometida. No me canso de elogiar la actividad violenta que Viña despliega en los combates, y a ello se debió que nuestra gente se encontrara muy luego y muy cerca con el enemigo que se había replegado a nuestra izquierda. Atravesaba Viña seguido por mí la línea de fuego pero aquella línea de fuego que era verdadera lluvia de balas; allí fue herido Viña, no de gravedad. Es

^{**} Estación.

^{**} Estación.

^{**} Estación.

de observar que cuando no es necesario, preciso por decirlo así, es una torpeza que un soldado oficial o jefe atravesase la línea de fuego. Hora y media aproximadamente duró aquel combate terrible, espantoso y la Diosa Victoria cubrió de besos la frente de los soldados, hombres de la legalidad.

El enemigo perdió: 600 hombres muertos, 42 prisioneros, 2 carros grandes de transporte, el coche jardinera, muchas monturas, 700 rifles.

Esto sin contar, el número de desertiones que en gran número, así como toda la caballada que quedó en el campo de la lucha, en parte nuestros en parte ensillados o en pelo si bien es cierto que todos cansados y casi en su totalidad en mal estado de servicio. Como a las 4 de la tarde, en un tren que conducía nuestros heridos (28 o 30) a Nuevo Laredo me marché acompañando a Viña.

13 de abril de 1915.

Hoy llegó a Nuevo Laredo toda la brigada de Santos para gozar de algún descanso.

14 de abril de 1915.

Seguimos acuartelados en varios carros de la estación en Nuevo Laredo. No hay novedad.

15 de abril de 1915.

Donde mismo, sin novedad. Se sabe oficialmente de un gigantesco triunfo obtenido en Celaya por Obregón (Álvaro). Desde esta colosal victoria cambiará los pasos de nuestra situación en el Norte.

16 de abril de 1915.

Seguimos en Nuevo Laredo pero se rumora que mañana saldrán nuestras fuerzas a batir a los infidentes de Rosalío Hernández que en número de 800 se acercan y están ya en Hidalgo (15 leguas).

17 de abril de 1915.

Hoy salió nuestra gente rumbo a Colombia (7 leguas) a encontrar y dar afectuoso saludo a la gente de Hernández que también se dirige a Colombia. Yo me quedé en Nuevo Laredo con Viña pues así me ordenó éste.

Lamentable acontecimiento.

Pocas horas después de salir con las fuerzas todos se dirigían rumbo a Colombia a fin de encontrar a las de Rosalío Hernández un incidente casual e inesperado vino a trastocar de un precioso elemento, el general Herrera había muerto, ¿Cómo? La ironía del destino tuvo la culpa. Un tren nuestro que regresaba a Nuevo Laredo después de hacer su exploración hacia el sur, desconoció o fue desconocido por un grupo de nuestra gente y entre ambos se entabló un tiroteo que trajo como consecuencia la muerte del general Herrera que involuntariamente marchó en su caballo al lugar de los sucesos a fin de evitar aquel error del que desgraciadamente fue víctima, era gente del general Ricaut la equivocada. Se me antoja decir que esas fuerzas que mucho tiempo permanecen inactivas pierden por completo la experiencia, la seguridad y hasta el valor, trayendo como consecuencia grandes torpezas.

Esta misma tarde el enemigo se acercó a Colombia y nuestras fuerzas acamparon en las cercanías de Nuevo Laredo.

El cadáver del general Herrera fue traído a Nuevo Laredo y allí fue embalsamado y colocado en una pieza preparada al efecto.

18 de abril de 1915.

A las 9 a.m. hice la visita que había prometido, las paredes de la casa mortuoria estaba como tapizada por infinidad de características coronas y el piso como embalsado por multitud de hermosas flores. El ataúd soberbio y elegantísimo mostraba a través de su tapa de limpiísimo cristal el cuerpo ya sin vida del héroe desaparecido que en su última morada yacía perfecto aunque pálida su cara.

Me retire haciéndome muchas reflexiones acerca de aquel hombre que siempre respetaron las balas enemigas y que las nuestras bañadas de ingratitud no supieron respetar.

A las 5 p.m. con numerosa comitiva de civiles y fuerzas de caballería (ya nuestras fuerzas habían regresado de su campamento pues que el enemigo se había retirado rumbo a Coahuila).

Se trasladó el cadáver del lugar en que se encontraba al palacio municipal, en donde ya se tenía preparada una de sus fuerzas

para allí ser colocado. Hizo alto la numerosa comitiva frente al palacio, colocando el ataúd sobre una mesa en la banquetta del frente del dicho edificio y se pronunciaron sentidas oraciones fúnebres, ensalzando las virtudes y altos méritos militares del glorioso extinto. Los oradores estuvieron más o menos felices; pero el general Dávila, ahora jefe de la columna en sustitución de Herrera estuvo tan lleno de sincera elocuencia y sentida franqueza, que sus frases arrancaron lágrimas a los oyentes.

Terminando los discursos familiares desfilaron las fuerzas frente al cadáver. ¡El héroe muerto en su constante actividad pasaba la última revista a sus tropas...!

La pieza preparada en el palacio municipal estaba arreglada a todo lujo, descollando nuestra Patria Enseña con el simbólico crespón. En ésta y a la cabecera del ataúd se leía en elegante tarjeta la siguiente inscripción:

QUERIDOS COMPAÑEROS: NO LLOREN QUE NO ESTOY MUERTO, DUERMO. EN EL CIELO OS ESPERO.

21 de abril de 1915.

Hace apenas 3 días, Rosalío Hernández avanzaba envalentonado sobre Nuevo Laredo, donde a Herrera le oíamos esta frase: "Mi compadre Chalio no quiere creer que le doy un chivatazo"; pero aquella actividad había cesado el prototipo del verdadero guerrillero, había dejado de existir y el enemigo, como respetando nuestro duelo, porque era un duelo nacional dejó a Colombia al amanecer de este día, dirigiéndose al rancho del Pescado, de aquí, dícese que pasó a Juárez y siguiendo el camino de Rosales.

A nosotros nos rodea el silencio sepulcral la tristeza mas viva, el sentimiento más bien marcado...Cómo no?

22 de abril de 1915.

Cada regimiento de la brigada "Libres de Nuevo León" prestó su contingente de hombres, para que un mayor de apellido Villaseñor, que no conozco saliera rumbo a Lampazos, no se con que objeto.

Seguimos sin novedad en Nuevo Laredo. Dícese que llegó la esposa e hijos (del general Maclovio Herrera) a Nuevo Laredo.

24 de abril de 1915.

Desde anoche ordenó el general y jefe de nuestra brigada durmiera acuartelada nuestra gente y a primeras horas de hoy, se nos ordenó embarcar la caballada ensillada, pues marchábamos rumbo a Lampazos. Como a la 1 p.m. marchamos con el rumbo indicado, llegando como a las 6 p.m. a "Estación Naranja" cerca de Lampazos, donde desembarcamos acampando en los terrenos que rodea la población.

25 de abril de 1915.

A las 7 a.m. se nos ordenó desensillar, así lo hicimos, y marchamos al parecer hacia Candela pero este movimiento no tuvo más objeto que cambios de campamento. Seguimos cerca de Lampazos.

26 de abril de 1915.

Poco después del amanecer, salió nuestra Brigada con rumbo al rancho "El Carrizal" a donde llegamos sin novedad, a las 3 de la tarde y acampamos en dicho lugar, ya tomando algunas precauciones, pues se decía por los vecinos que el enemigo que ocupaba Bustamante y Villaldama, hacía avanzar sus exploraciones hasta aquel lugar.

27 de abril de 1915.

A las 6:30 de la mañana se oyó el toque "a caballo" toda la brigada se montó, todos los jefes de regimiento recibieron orden de presentarse ante el general en jefe. El teniente coronel Viña herido en Huizachito se había quedado en Nuevo Laredo curándose, y aunque venía al frente de nuestro regimiento el mayor Julio Viña, como a mi se me reconocía como jefe accidental, me presente al llamado del dicho mayor Viña.

Se trataba de discutir el plan de combate, pues nuestro general tenía la firme intención de atacar tan luego como encontráramos enemigo, más como en aquellos preciosos momentos supiéramos que el enemigo ocupaba Villaldama, muy especialmente se redujo la discusión al plan de ataque de dicha plaza.

Recibí orden de marchar a retaguardia hasta rebasar nuestra avanzada, pasando a recibir la vanguardia tan luego como aquello sucediera.

Nuestra avanzada permanecía sobre el camino de fierro que conduce a las minas "El Imán" perteneciendo esa gente al teniente coronel Antonio Pérez, al llegar pues el punto indicado, el regimiento "Mariano Escobedo" al mando del mayor Julio Viña y mío, tomó la vanguardia de la brigada con orden de avanzar hasta "Lagunillas" cerca de Bustamante donde acampamos, si no había enemigo, para atacar Villaldama en la madrugada de mañana.

Como a las 11 a.m. llegamos de "Lagunillas" en los momentos que recibió orden de marchar a trote y galope hasta Bustamante. Así lo hicimos y encontramos esta plaza libre de enemigo.

En el reloj del palacio municipal, eran las 11 a.m., cuando entró al pueblo toda la brigada. No se cambió, mas que la hora del ataque sobre Villaldama, pues que se ordenó que en la forma acordada se avanzara inmediatamente sobre dicha plaza distante de Bustamante 8 kilómetros.

Apenas se libraron las órdenes conducentes y "la raza" dio gritos en señal de aprobación y a trote y galope avanzamos sobre Villaldama. Sabíamos que esta plaza la ocupaban 400 infidentes, y nosotros éramos 280 leales, pero, qué importaba ¿Acaso se ha visto alguna vez que el derecho de la fuerza sobrepuje a la fuerza del derecho?. Un poco después de las 12:30 empezó el ataque. El regimiento Escobedo avanzó sobre las lomas de "La Ermita" a fin de coger esas alturas y cortar en caso necesario la retirada a Sabinas. El ataque se hizo con verdadero brillo duró una hora y 20 minutos y los resultados fueron: el enemigo abandonó la plaza de la manera mas vergonzosa, pues hasta el jefe villista teniente coronel Bustamante, dejó su caballo ensillado y su despacho de teniente coronel.

El enemigo tuvo 27 muertos dejando 14 caballos ensillados, 8 en pelo, varios caballos muertos, un carro de transporte con mulas y guarniciones, 7 cajas con sombreros, 15 pares de zapatos, alguna ropa para soldados, una bandera (guión) roja con esta inscripción "Cuerpos de Guías", varias armas, municiones y 4 prisioneros.

Por nuestra parte, tuvimos que lamentar un muerto y un herido de gravedad, así como un capitán 2º. del estado mayor herido en una pantorrilla con bala expansiva. Si este ataque se da como

primeramente se había dispuesto, en la madrugada de mañana, tengo la seguridad que cogemos el enemigo que sea dicho de paso era en número de 182 hombres y no de 400 como se nos dijo en Bustamante. Igualmente tuve el disgusto de notar a algunos jefes muy borrachos y esto priva naturalmente de que todos los cuerpos marchen sin ninguna velocidad determinada y así es de notarse que en el ataque a Villaldama comenzó el tiroteo cuando algunos regimientos no ocupaban aún sus posiciones exigiéndoles así, a violentar la marcha, quizás de una manera exagerada, muy peligroso para un fracaso, pues en una retirada en tales casos, se deja mucha gente con caballos cansados, que sin duda son hechos prisioneros, mientras que siendo los movimientos regulares, nunca pierde el contacto así al avanzar como el retroceder.

Levantando el campo nos retiramos a dormir, cerca de Bustamante.

28 de abril de 1915.

Como a las 9 de la mañana ocupamos de nuevo Villaldama acuartelándonos desde luego.

29 y 30 de abril de 1915.

Seguimos en Villaldama sin tener ninguna novedad.

1 de mayo de 1915.

Toda la "Columna Expedicionaria del Norte" a las órdenes del general Dávila, llegó a esta plaza. Se dio orden que acamparan en las afueras de la población por cuestión de pastura.

2,3 y 4 de mayo de 1915.

Sin novedad.

5 de mayo de 1915.

Por orden del general en jefe de la columna, se celebró con júbilo el aniversario de la toma de Puebla.

6 de mayo de 1915.

A las 3 de la tarde se ordenó marchara nuestra Brigada rumbo al sur, por el camino de Monterrey llegando al "Alamo" a las 7 de

** Estación.

la noche donde acampamos, aquí supe que la brigada del general B. Garza había tomado Morales previo combate y que el coronel Zepeda acampaba en "Palo Blanco" ambos delante de nosotros.

7 de mayo de 1915.

A las 6 de la mañana seguimos la marcha con el mismo rumbo hasta "Stevenson" llegando a este punto a las 11:30 a.m. y después de descansar hasta las 4 de la tarde, continuamos hasta un puntito llamado "El Jardín", aquí acampamos al obscurecer.

8 de mayo de 1915.

A primera hora de la mañana emprendimos la marcha hacia Salinas Victoria, plaza que había tomado el general Garza, y en donde ya se encontraba también la gente del coronel Zepeda.

Muy contenta "la raza" porque creíamos que avanzábamos para atacar Monterrey, pero cuando nos aproximamos a Salinas Victoria divisamos los penachos de humo de 3 máquinas de ferrocarril que lentamente avanzaban sobre dicha plaza. Como era natural que fuera enemigo, el general Santos, que marchaba en coche, porque no podía hacerlo a caballo, ordenó avanzáramos a todo trote.

Como de costumbre el regimiento "Mariano Escobedo" iba con su gente a la vanguardia.

Apenas llegamos a los suburbios de Salinas se oyó el tiroteo de avanzadas y desde luego se empezaron a dictar órdenes para que nuestra brigada cooperara al combate que se avecinaba.

El teniente coronel Viña con nuestra gente.

Durante el combate que duró hasta las 5 de la tarde (empezó a la 1:30) tuvo mi regimiento un cabo y un soldado heridos.

No se si esto fue combate, simulacro o "mitote" pues lo cierto del caso es que mas de 500 hombres de la Columna (toda estuvo en Salinas Victoria) no dispararon un tiro y era de verse hacer

** Estación.

** Estación.

nuestra retirada llevando muchos de nuestros soldados, vírgenes sus cananas.

¿Faltarían o sobrarían disposiciones?, no lo supe.

Hicimos (en honor de nuestros jefes) una retirada ordenada en camino inverso, es decir, de nuevo rumbo a Villaldama, llegando al puerto Stevenson como a las 8 de la noche. Allí dormimos.

9 de mayo de 1915.

Al amanecer salimos con rumbo a Villaldama al llegar a Alamo nuestra brigada tomo dirección a la Hacienda del Potrero, jurisdicción de Villaldama, y de allí avanzó nada más nuestro regimiento a la expresada plaza a donde llegamos a las 5 de la tarde.

10 de mayo de 1915.

Desde ayer se acuarteló nuestro regimiento (Mariano Escobedo) en la plaza a fin de dar el servicio necesario, acampando hoy, los demás cuerpos de la columna, en las afueras de la plaza.

Del 11 al 19 de mayo de 1915.

Fernancimos en Villaldama sin tener ninguna novedad.

20 de mayo de 1915.

Muy de mañana tuve la oportunidad de leer la comunicación del general Dávila, la orden de marchar, pues ya la columna salía rumbo a Monclova Coah., llevando nuestra brigada la retaguardia pues así se le ordenaba en la comunicación aludida. La gente del coronel Fidel Garza, iría de vanguardia había salido por el rumbo del cañón de Bustamante. A mediodía comían en mi casa los generales Dávila, Santos, Dr. Ríos Zertuche, coronel Federico Barrera, coronel B. Chapa y coronel Chapoy, cuando un oficial trae a Dávila la noticia de que en su cuartel general que lo tenía en la Estación, (Bustamante) esperaba una comisión de vecinos de Monterrey que venían a entrevistarle.

El mismo oficial dijo que se hablaba de la evacuación de Monterrey y de que los villistas habianse llevado todas las mercancías de dicha plaza sin dejar autoridad o algún servicio interino policiaco.

El resultado de tales noticias fue ordenar al coronel Fidel Garza hiciera alto y contramarchara de nuevo a Villaldama, quedando así sin efecto la meditada marcha a Monclova, pues solo la brigada del Gral. Benjamín Garza salió con ese rumbo mientras que el resto de la columna se preparaba para marchar sobre Monterrey. Nuestra brigada marcharía a la vanguardia.

21 de mayo de 1915.

A las 8 de la mañana empezó la brigada "Santos" a embarcar su caballada ensillada, hecho la cual emprendimos la marcha rumbo a la plaza codiciada (Monterrey), llegando y desembarcando en "Landi" como a la 1 p.m. continuando en seguida nuestra marcha rumbo a Salinas llegando a este lugar a las 6:30 de la tarde. En la plaza de Salinas Victoria, hicimos alto un rato. El general Santos obsequió a jefes y oficiales una caja de cerveza. Como a las 7 p.m. continuamos nuestra marcha hacia Monterrey acampando como a 5 kilómetros de Salinas.

22 de mayo de 1915.

A las 5:20 de la mañana seguimos nuestra marcha.

El Regimiento "Mariano Escobedo" a la retaguardia y con algunas precauciones porque dicese que el célebre Pereira de Huizachito derrotado, ahora cerca de Montemorelos, ocupaba Monterrey desde ayer con más de 200 hombres.

Apenas avanzaba la vanguardia cuando con sorpresa oímos el silbato de una locomotora. No había duda se acercaba hacia nosotros un tren de ferrocarril. No dejó de ser un curioso incidente pues nosotros sabíamos que el enemigo había evacuado Monterrey llevándose consigo todos los trenes, luego no cabía duda que de nuevo estaba ocupada la plaza. La brigada inmediatamente cogió su dispositivo de combate, mientras el teniente coronel Viña se acercaba personalmente al tren a fin de reconocerlo; nada, el tren era nuestro y lo ocupaba una nueva comisión que venía a encontrarnos.

Farecerá raro que los villistas dejarán un tren útil en Monterrey; pero no, un día antes de que nuestra brigada saliera de Villaldama había marchado hacia Monterrey el mayor Delgado con 23 hombres del regimiento "Mariano Escobedo".

Esa gente pues, ocupaba Monterrey desde ayer en la mañana y con la cooperación de buenos amigos lograron arreglar aquella máquina y ponerlo en estado de servicio. Pasada la sorpresa del tren, continuamos la marcha a la Sultana del Norte, a donde llegamos a las 11:30 de la mañana. Hicimos alto frente al palacio de gobierno a donde llegamos seguidos de millares de personas, pues la verdad que se nos recibió con todo entusiasmo, no faltando sendos ramos de aromáticas flores. El general Santos, con su habitual franqueza pero todo lleno de energías, arengó al pueblo desde uno de los balcones del palacio.

Estuvo muy aplaudido hubo otros dos oradores del pueblo.

Como a las 2 de la tarde pasamos cada cuerpo a su cuartel que al efecto estaban preparados.

Ya acuartelados se me ordenó mandara servicios de exploración con el rumbo de Villa de Santiago, Guadalupe y camino de fierro a Matamoros. Inmediatamente se mandó este servicio.

23 de mayo de 1915.

Sin novedad. El servicio de exploración que se mandó ayer, ya regresó trayendo 5 prisioneros villistas de los derrotados cerca de Montemorelos. Estos prisioneros dicen fue un horrible desastre para Pereira.

24 de mayo de 1915.

Hoy llegó el general Dávila con el resto de la columna; toda la gente se acuarteló en la plaza.

25 de mayo de 1915.

Dícese que el enemigo que ocupaba Monterrey se encuentra fuerte, con 5000 hombres en el rancho Icamole. También se rumora que el coronel Zepeda saldrá a ese rumbo siquiera para explorar.

26,27,28,29,30 y 31 de mayo de 1915.

La pasamos en Monterrey sin ninguna novedad.

1 de junio de 1915.

Sin novedad dícese que pronto vamos a Icamole.

2 de junio de 1915.

Sin novedad; se ordenó revistar las tropas, mañana a las 6 de la mañana. Esto huele a salida.

3 de junio de 1915.

A la hora indicada ayer nos presentamos montados y armados a un cuartel que esta por el barrio de las Tenerías. Como a las 11 pasamos revista y como a las 2:00 de la tarde se dispuso la marcha al rumbo deseado: Icamole.

Nuestra Brigada llegó a las 4:30 p.m. a la fábrica "La Fama". Aquí acampamos y dormimos.

4 de junio de 1915.

A las 10 de la mañana seguimos nuestro camino y pasando por Santa Catarina, llegamos a García a las 4 de la tarde. Allí acampamos y dormimos.

El enemigo lo teníamos a 12 kilómetros aproximadamente, pero el coronel Zepeda aún estaba más delante de nosotros.

A las 10 de la mañana marchamos a Icamole.

Empezamos a oír tiroteo que el enemigo sostenía con las fuerzas de Zepeda, en Cerritos. Eran un poco después de las 12 del mediodía y el Gral. Santos ordenó que el regimiento "Mariano Escobedo" tomara la vanguardia de la brigada dando desde luego las órdenes del caso para entrar en combate.

Seríamos pues los primeros de la "Libres de Nuevo León" en disparar los primeros tiros. Avanzamos lentamente en combinación con los demás fuerzas sobre el enemigo, y fuimos rechazándolo, tomándole posición, tras posición difíciles por cierto, hasta llegarlos a "Puerto Grande", como a las 5:00 de la tarde, llegamos al Puerto en donde el enemigo con gran refuerzo rehizo y arremetió con mucho brío.

Solamente el teniente coronel Jesús Gómez con parte de su gente y 5 hombres que yo llevaba sostuvimos por un rato aquel formidable empuje y ya cuando el enemigo pretendía envolvernos (a nosotros pues el resto de la columna ya había hecho retirada), llegaron el coronel Chapa y el teniente coronel Viña con una parte de su gente. Viña entró muy duro como

acostumbraba y protegió nuestra retirada, si no esto, seguro perdemos los fusiles "Rexer" de Gómez que defendíamos a toda costa. Hicimos pues nuestra retirada en pequeños grupos y por diversos rumbos para distraer al enemigo.

Yo me retiré acompañando al coronel Chapa por un lugar muy peligroso pues atravesamos la línea de fuego en donde caía una verdadera lluvia de balas.

Condeno estas travesías porque generalmente traen consecuencias, pero aquí no teníamos otro camino y precisamente antes de salir del pedazo más pesado, una bala enemiga atravesó la caja de un mauser inutilizándolo pero afortunadamente no pasó a más y a toda rienda salimos de aquel infierno alcanzando a las demás gentes y haciendo en conjunto nuestra retirada en buen orden. Varias veces pretendimos detener al enemigo que número considerable nos seguían, pero todo fue inútil; la última resistencia la hicimos en Cerritos y un poco más aca pero en vano.

Aquí nos hirieron un capitán 2º. y un subteniente del regimiento "Mariano Escobedo".

Los últimos tiros se dispararon como a las 6:30 de la tarde ya al oscurecer; el enemigo avanzó hasta Cerrito lugar que poseía en la mañana. Nosotros nos retiramos a nuestro campamento en García.

Tuvimos que lamentar la muerte del mayor Ernesto Martínez que comandaba el 2º Escuadrón del Regimiento "Mariano Escobedo", la gente de dicho mayor se incorporó al 1º. Escuadrón.

6,7,8,9,10,11,12 y 13 de junio de 1915.
Seguimos en García, nuestras avanzadas se tirotean todos los días sin consecuencia.

Hoy permanece de avanzada la gente del regimiento "Mariano Escobedo".

14 de junio de 1915.
Hoy hubo combate en Icamole, pero estos apuntes los continuo en otro libro.

AGRADECIMIENTOS

A las personas que me ofrecieron alguna información, sobre todo al Sr. Asunción Arámbula de León(†).

Al Profr. Héctor Jaime Treviño Villarreal, Director del Centro de Información de Historia Regional y de la Hacienda San Pedro de Gral. Zuazua, N.L., de la Universidad Autónoma de Nuevo León, por permitirme que estos apuntes se den a conocer.



DONATIVO



U A N

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO

CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE



Hacienda San Pedro, Gral. Zuazua, N. L.,
septiembre de 2002.

Diseño: Héctor